



Estimados señores parlamentarios:

Somos alumnos del Colegio San Ramón y San Antonio, de 4º de la ESO y 1º de Bachillerato. Trabajamos activamente , desde hace cerca de 6 años en un proyecto internacional de paz, “***Living Peace****”.* Este nos involucra tanto a nosotros como al resto del mundo. Sus valores principales son la educación a la paz empezando por uno mismo, para difundirla en la familia , con los amigos y en la sociedad. Creemos y queremos que nuestras relaciones estén basadas en la paz, la fraternidad y el entendimiento.

Apenas estamos saliendo de esta dura pandemia, agradecemos y reconocemos el esfuerzo de todos nuestros políticos para luchar unidos ante esta emergencia.

Durante el confinamiento han sido continuas las numerosas llamadas por vuestra parte hacia la unidad y la colaboración, “juntos podemos”; sin embargo observamos que en la realidad política y en el diálogo en la cámara esto no lo demuestran. Así no podemos tomarlos como ejemplo, porque las palabras sin obras carecen de valor, están vacías.

Transmiten a los españoles un ambiente de crispación, intereses particulares, y con ello el desinterés sobre la búsqueda del bien común. Hay cierta  desconfianza y descrédito entre vosotros y nos la trasladáis.

Tras estos duros meses, somos conscientes que sin colaboración entre todos y sobre todo, sin empatía y solidaridad, no hubiéramos sido capaces de sobreponernos ante las adversidades.

Hemos aprendido desde pequeños lo que significa el diálogo y la importancia que tiene cuidarlo en nuestro día a día, por esto nos atrevemos a sugerirles unas pautas que creemos fundamentales para un buen diálogo:

-**Respeto;** no utilizando palabras hirientes porque provocan un rechazo en el otro, una aversión, una herida, una venganza, una palabra más hiriente para responder…

-**Predisposición**; abriéndose a las ideas del otro y escuchándolas.

-**Escucha sin prejuicios**; dejando espacio al otro, porque todos tenemos algo bueno que aportar para el bien de todos los españoles.

-**Empatía**; poniéndonos en la piel del otro y cogiendo lo positivo de cada uno.

-**Renuncia** a mi idea para aceptar la del otro.

-**Perdón**; teniendo la suficiente humildad para reconocer nuestros errores y la razón del otro, volviendo a empezar todos juntos.

Las palabras no se pueden utilizar como espadas afiladas, porque abren heridas difíciles de sanar y dejan cicatriz. Por eso os apelamos, porque creemos que sabéis hacerlo mucho mejor, ya que sois nuestros representantes. Sois la referencia política para las nuevas generaciones, la España que entre todos construimos será la que heredemos nosotros y vuestros hijos y nietos. Por estas razones pedimos, por favor, que se conviertan en el buen ejemplo tan necesario en nuestro país.

Atentamente:

Alumnos del Colegio San Ramón y San Antonio.